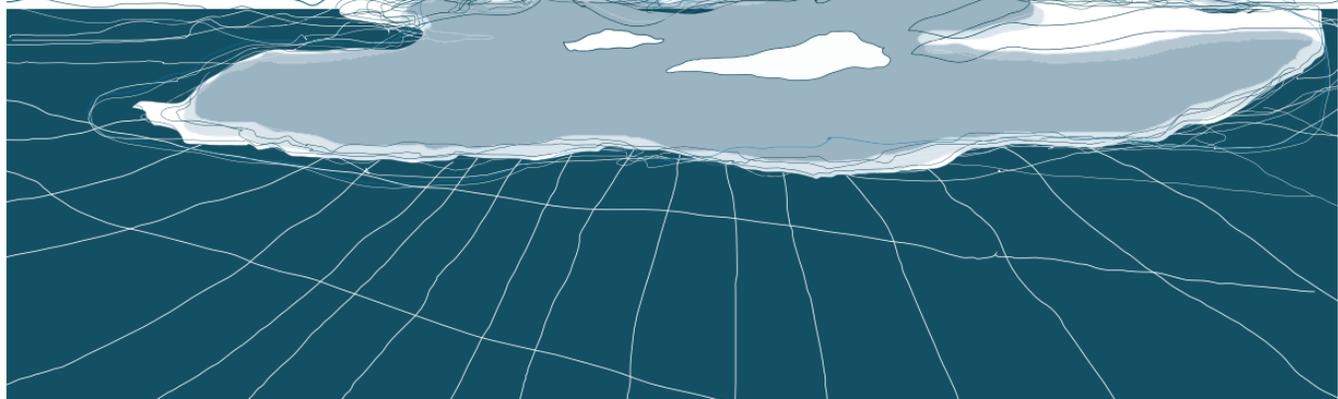


MIENTRAS HAYA AGUA



LAGO DE TOTA
RELATOS A LA ORILLA

CK:WEB
ckweb.gov.co



LAGO DE TOTA

RELATOS A LA ORILLA

Mientras haya agua, todo crece.
– Nubia Carmenza Alarcón Moreno.

Este es el segundo lago navegable más grande de latinoamérica. Recibe afluentes por todos sus lados, y su altura se encuentra alrededor de los 3.500 m.s.n.m, lo que lo hace aún más relevante por su cercanía con el páramo. Sin embargo, si algo es cierto es que su importancia debería valer con solo nombrar que este es un cuerpo de agua y desde allí, entonces, preguntarnos ¿desde cuándo empezamos a llamar a las superficies de agua, *cuerpos*? ¿cuándo lo corpóreo permeó el agua? Entre otros aspectos, en lo corpóreo está lo vivo, la estructura, el conjunto, la masa; aquello que siente y reacciona. De aquí que interpretemos esta forma de lo “vivo” como cuerpo, *cuerpo de agua*. En el cuerpo se estructuran infinitas otras formas de vida, cada una de ellas simbióticas al funcionamiento de un macro cuerpo: el planeta tierra.

A este proyecto lo conforman tres postales sonoras y esta publicación titulada “Lago de Tota: relatos a la orilla” que contiene algunas experiencias memorables de habitantes del territorio alrededor del Lago de Tota. Este proyecto es apoyado por el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES), a través del Programa Distrital de Estímulos, con la BECA CK:\WEB PARA LA CREACIÓN DE PROGRAMAS DE RADIO COMUNITARIA, y con el apoyo y la guía incondicional de Nubia Carmenza Alarcón y Javier Acevedo Chaparro (Silago Páramo), líderes maravillosos del agua y el territorio. Proyecto realizado por: Camila Duque Jamaica.

BECA CK:\WEB PARA LA CREACIÓN DE PROGRAMAS DE RADIO COMUNITARIA
Escuchar las 3 postales sonoras en: www.camiladuquejamaica.com/relatosalaorilla



Estos relatos están acompañados de algunas preguntas, pistas y señales para provocar en usted una experiencia sensorial en el momento en que se encuentre en contacto con este u otros cuerpos de agua.

Conocí la bella Laguna de Tota alrededor del año 45, tenía la edad de 7 años. Yo conozco algunas anécdotas alrededor de esta bella laguna que algunos la han declarado como si fuera un humedal. Pero nada de humedal. Guillermo Jaramillo, un paisa, construyó el primer hotel moderno turístico llamado hotel Tisquesusa, el nombre de un cacique Chibcha de esa zona. Entonces Guillermo Jaramillo para dar a conocer esta laguna contrató un Catalina, osea un avión anfibia que viajó en su primer viaje de Bogotá a la Laguna, con algunos turistas porque el cupo del Catalina no es muy grande, algunos turistas extranjeros y nacionales. El piloto pensó que esto no era muy grande y acuatizó frente a la Playa blanca; pues le cogió el ventarrón, iba por la mañana, y le tomo mediodía para poder atracar arribar al muelle del hotel Tisquesusa gastándose la mitad combustible porque el viento era muy fuerte y, mariados y aburridos, los pasajeros llegaron a conocer la Laguna de Tota con la experiencia de que las olas y el viento son muy fuertes para atravesar el lago o la laguna, yo le llamo laguna porque si a la de la Cocha le dicen laguna, yo la llamo laguna.

–Guillermo Arévalo Núñez



¿Qué otros cuerpos lo conforman?
¿ríos, riachuelos, aguas subterráneas
y/o quebradas?

¿Dónde nace este cuerpo?

Acercarse a un cuerpo de agua

Antes vivía en la cumbre, en el sector Buenavista, vereda de Pérez; vivía más arriba de la cumbre, donde está nuestro señor de los milagros. Entonces mi recuerdo es de cuando tenía como 4 años hasta la edad de 10 años, mi recuerdo está entre los recorridos que hacía de la cumbre al municipio o a la casa de los abuelos. Había dos caminos, los cuales me parecía muy interesante recorrer. Por un lado, en las fiestas de enero, nos traía mi mamá con los abuelos maternos a la cumbre y ahí pasábamos unos ratos en verano. Me encantaba ver el Lago desde la cumbre porque se veía prácticamente todo el lago, me parecía un lugar espectacular para observar, me parecía tan interesante, era un lugar para distraerse. Pero entonces a mi no me gustaba como se comportaba la laguna en épocas de verano, me parecía que hacía mucho ventarrón, mucho aire, entonces se veía como gris; era mi percepción, no me gustaba la laguna como se veía en verano. Pero en invierno, cuando bajábamos de la cumbre, había dos casas. Por las viacruces había una casa amarilla con rojo con teja de barro y me parecía tan interesante pararme ahí y ver la laguna cuando acababa de llover que la laguna se veía con tanta calma y en tantos colores, en especial si estaba haciendo sol y con tantos colores. Un momento de tanta calma, tan bonito. Me parecía que era un lugar tan especial para vivir, tan especial. En las dos casas siempre había huerta al frente, estaba sembrado de papa, de maíz; entonces, esas dos casas me parecían espectaculares porque de ahí se veía el Lago. Creo que desde entonces, siempre me imaginé vivir en alguna de las dos casas cuando grande para cuando me levantara pudiera ver la laguna con su huerta. A estas altura sigo esperando tener mi casa a orillas del lago y con mi huerta. No me imagino mi vida sin poder escuchar el sonido del agua.

—Nubia Carmenza Alarcón Moreno



¿Cómo se ve?,
¿cuándo cambia su color?

Acercarse a un cuerpo de agua

Casi siempre me ha causado nostalgia estar lejos de mi casa y no solo por el hecho de que acá está mi familia y eso, sino que también Aquitania es un lugar donde se puede respirar aire limpio, uno puede sentir más tranquilidad que muchas veces en una ciudad. Sobre todo el paisaje tan bonito que tenemos y el lago que casi desde todo el pueblo se puede observar. Es muy lindo llegar a su casa o estar cerca por llegar y empezar a ver ese paisaje tan bonito y que a uno le traiga recuerdos por ejemplo los de la infancia cuando se hacían las comidas familiares super grandes a la orilla de la laguna, que eran muy bonitas, porque se podía disfrutar ahí en el lago con los primos, y así. La gente que viene acá se lleva una gran experiencia, es muy bonito. Casi siempre me dicen ¡Ay oye eso por allá es muy bonito! Me llena de emoción saber que crecí acá y que he disfrutado muchísimo de mi pueblo. Gracias al lago podemos disfrutar de varias cosas como por ejemplo la trucha. El lago nos ayuda a sentirnos más conectados con la naturaleza.

–Carolina Pedraza

Son muchas cosas bonitas a las orillas del lago. En algunas épocas cuando vivíamos en esos sectores de los pozos, hubo una inundación. Muchas gente, muchísima gente tenía siembros de papas y de criollas a las orillas del lago y duró mucho tiempo esa inundación, inclusive tuvo que ir gente que llamaron por la emisora y por los parlantes de la iglesia, tuvo que ir gente a limpiar el sector del desagadero, para que la inundación de esa época se terminara rápido, y como duró bastante tiempo, todos esos cultivos de criolla por la orilla, cerca del lago, pues se encharcaron y la gente iba, mucha gente se arremangaba los pantalones y buscaban esas papas y esas criollas que ya se habían convertido en jutes. Y la gente era contenta de coger esos jutes para comer.. porque como eso es uno de los platos típicos del sector ¡pues imagínense!

–Juan Pedraza



Aléjese:
encuentre un lugar desde el que pueda ver la
mayor cantidad de superficie.

Acérquese:
¿qué crece a la orilla del cuerpo de agua?

Acercarse a un cuerpo de agua

Aquel día mi hermano y yo nos íbamos a Playa Blanca por una vía destapada, para esa época no estaba pavimentada como la encontramos hoy día. Llegamos a un punto donde observamos una pequeña playa y desde la carretera se veía un deslizadero, un peladero que llamamos nosotros, un lote baldío. Nos hizo mucha gracia deslizar nuestras bicicletas y el que primero llegara al lago, a esa playita, y el que más lejos de la orilla llegara. Pues nos trajo tanta emoción la experiencia que volvimos a repetirla una y otra vez lanzándonos desde arriba de la carretera loma abajo para caer dentro del agua. Hoy día cuando pasamos por allí encontramos una finca muy hermosa recuperada con árboles frutales, una hermosa cabaña, un sitio espectacular. Hoy día allí en ese sitio se encuentra la finca 'El manantial'. Gratos recuerdos me trae ese lugar porque primero nos divertíamos con mi hermano y segundo hoy día he tenido la oportunidad de disfrutar en ese bello lugar de algunas tardes, de algunos momentos de tomarme algún tiempo en compañía de su propietaria. Esta historia bonita me parece que es la más bonita, la que más recuerdo porque junto con mi hermano teníamos esas aquellas bonitas experiencias de montar en bicicleta alrededor del lago de disfrutar de la playa y disfrutar del agua. 'El manantial' así se llama la finca donde nosotros nos deslizamos en aquella época con nuestras bicicletas para caer dentro del agua.

—Víctor Manuel Riveros



Caer dentro del agua, ¿cómo?

Acercarse a un cuerpo de agua

El 22 de marzo se celebra el día internacional del agua. En este día, miles de personas en diferentes partes del mundo emprenden acciones e iniciativas para cuidar cuerpos de agua en diferentes partes del mundo. Así es como en esta fecha nos encontramos reunidos en el Lago de Tota cientos de personas para realizar acciones por el cuidado del agua. Nos encontramos en un círculo de personas que nos sentimos hijos del agua; reconocemos parte de este ecosistema y nos reconocemos responsables de su cuidado y protección y, durante este día sentimos el llamado del Lago de Tota, el lago más grande de Colombia. Un lago que le da vida a un territorio maravilloso como es la provincia de Sugamuxi que alimenta a municipios donde habitan cientos de personas y de esta manera nos llama para emprender acciones para su cuidado, descontaminación y su protección. Cada día más personas sentimos el llamado a cuidar la naturaleza y a cambiar el rumbo de nuestra vida, ya que si seguimos con el ritmo de vida que llevamos en la modernidad vamos a acabar con la naturaleza y lo que nos rodea. Nos sentimos llamados por el Lago de Tota y empezamos a generar este punto de encuentro durante el día del agua. El día del agua también reconocemos que es fundamental poder tejer un diálogo con los líderes que protegen estos ecosistemas donde nace el agua. Así conocimos a nuestro compañero Silago Páramo, guardián del Lago de Tota, quien viene realizando hace muchos años procesos de sensibilización, educación ambiental para proteger este sagrado lago. Con él y con otras personas comprometidas con el cuidado del agua, desarrollamos la actividad: canto al agua, en la cual a través del canto y de la música decidimos comprometernos a cuidar el agua, a generar mensajes que puedan sensibilizar a otros sobre la importancia del cuidado del agua y a emprender acciones que puedan generar cambios. (...)

–Sol Rítmico



Sentimos hijos del agua:
¿cómo?

Acercarse a un cuerpo de agua

La primera vez que vine al Lago de Tota fue con mi pareja y un amigo de él. Estábamos super emocionados y nos fuimos con bote inflable disque a pescar con perros y todo. Entonces el amigo de él, supuestamente llevaba la carnada en un papelito de aluminio, nos fuimos todos felices como a las 2 pm. Empezábamos a remar y a remar, nos fuimos con dos perros en el bote inflable, y eso reme y reme y reme y no llegábamos porque ese bote era difícil de manejar, hasta que por fin llegamos a la mitad del Lago y entonces le dijimos saque la carnada y cuando sacó el papelito solo había sal y nos tocó regresar a la orilla de playa blanca. Supimos que la esposa había envuelto un papelito con sal, igual al de la carnada. Nos volvimos a ir y ya eran las 4 de la tarde, al llegar ya era oscurísimo. Empezó a haber una corriente muy fuerte muy fuerte, y nos empezó a llevar. Entonces ya que pescar ni que nada, ya no nos podíamos ni devolver porque claro ese bote era como flotando y ya estábamos re cansados. Yo estaba de espaldas y él me dijo que había un pulpo grande, yo casi me botó del bote al Lago, volteé a mirar y eran los pastos altísimos. La corriente nos llevó a una orilla donde lo que había era pasto, árboles y bosque. Tuvimos que dejar tirado el bote debajo de un árbol y empezar a caminar porque no sabíamos donde estábamos. No había nada, empezamos a atravesar de noche el bosque, el que llevaba la carnada iba en pantaloneta de baño en ese frío, por ese bosque. Caminamos y caminamos buscando la carretera principal y después eso no había ni camino. Hasta que por fin, llegamos a la orilla de la principal y estábamos lejísimos de Playa Blanca. La esposa del que llevaba la carnada, pensó que estábamos muertos porque nos fuimos a las 4:30 pm y ya noche no llegábamos. Duramos como 2 horas llegando a Playa blanca.

-Sol



Remar a contracorriente e ir a otra orilla.
¿Cómo se ve el agua desde esa otra orilla?

Acercarse a un cuerpo de agua

Érase una vez cuando apenas era un niño, ya empezaba a descubrir el lago sus orillas, sus juncales, ahí conocí a los patos, las quinchas y sus copetones. Recuerdo mis travesuras cuando en las tardes de verano con amiguitos nos íbamos a bañar atrás del Cerrito o a Santa Inés para aprender a nadar, jugaba a las escondidas entre el monte que cubría las fincas de los alpes del Cerrito y Santa Inés, gastaba el día jugando con los chicos buscando mariposas, lombrices y grillos, sapitos y guapuchas para engarzar a los anzuelos y ponernos a pescar. Aprendí a remar en los botes de madera que sacábamos a escondidas de sus dueños para salir a navegar. Fui creciendo y en compañía de mis hermanos nos las dimos de trucheros y una noche en la orilla del vallado, el frío y el sueño nos jugó una mala pasada: se nos volteó la canoa y nos íbamos viendo en apuros, pero fuimos rescatados por otros pescadores de la noche. Como todo niño veía que los días eran largos, los años eran interminables. Ya un poco grande aprendí a combinar mis estudios con la pasión de navegar a tal punto que este hobby para mí hoy es mi actividad formal.

—Octavio López



¿Qué y/o quiénes habitan este cuerpo (lago, río, mar, quebrada..)?

Acercarse a un cuerpo de agua

En uno de esos senderos mágicos, en un verano aquitanense cuando el sol cae después de un radiante día y se viste de colores naranjas, rojos y amarillos que hacen inspirar a cualquier artista, fue una tarde de esas que efectivamente me inspiró e invite a una chica para que fuéramos a caminar, ella aceptó y fue entonces donde siendo un adolescente rebelde, extrovertido y sin causa nació mi lado tierno, creativo y sorprendentemente conquistador romántico, si romántico, quien lo iba a creer pero así fue, ella me gustaba, entonces llegamos al sendero del lago, lleno de nervios. Le mencioné que le mostraría el lugar más lindo del mundo, estando allí le cubrí sus ojos, la tomé de la mano y la guíe hasta el lugar donde pudiera ver esa hermosa tarde, le descubrí sus ojos y ella al ver este hermoso lugar quedó muy sorprendida, me sonrió y me dio aquel abrazo espectacular que jamás he olvidado. Yo, también encantado, saqué valor y pude inspirar mis sentimientos a esa chica que había logrado captar toda mi atención. En ese momento ella era mi voz, mis ojos, mis pensamientos, mi sonrisa y una que otra lágrima, algo lindo que jamás antes otra chica me había hecho sentir, hasta entonces no había en mí, tampoco en ella, el mal pensamiento o el morbo que hoy existe, fue aquí donde lleno de nervios le tomé ambas manos y le pedí que fuéramos novios, ella mirando ese hermoso paisaje del Lago y viéndome a los ojos muy feliz me dijo que sí, sí, yo emocionado, agradecido con la naturaleza y con el corazón a cincuenta mil por segundo por primera vez sentía en el estómago las dichosas mariposas, las abejas y otros que tanto la gente hablaba, sin pensar y con los nervios encendidos me arriesgue y le di ese primer beso apasionado, ¡wow! Me dije, que experiencia tan genial me está pasando en aquel sendero del lago, gracias a él tuve mi novela romántica haciendo lo que muy pocos se han atrevido y que deberían hacer en tan imponente y majestuoso lugar, gracias a él conocí esa persona con quien aprendí a besar, aprendí que los detalles no son siempre materiales sino naturales. (...)

—Luis Ariel Acevedo



¿Qué y/o quiénes crecen en la ribera del cuerpo de agua?

Acercarse a un cuerpo de agua

Me veo sentada a la orilla del Lago de Tota, en Aquitania, Boyacá, apreciando tanta inmensidad y belleza. Belleza solo comparable con el paisaje que considero que es mi marido. Mi marido, sentado a mi lado, de repente me susurra: gracias por compartir todo esto conmigo; sin percatarse de lo que yo para mis adentros pensé: Gracias a ti por expandirte de tan semejante manera.

–Karelis Linares

Vivo acá porque mi esposo es de acá y fui a pasear con mis nietas y mis hijos y me pareció super hermoso, pero me da miedo meterme allá porque me da miedo ahogarme. Me parece el agua demasiado fría, pero lo más hermoso de este pueblo es su Lago. Todos mis hijos han montado en lancha, mis nietos también, pero yo no he sido capaz. Vivo en un pueblo muy tranquilo, muy bonito, tiene mucha riqueza natural, estoy muy orgullosa de Aquitania, siempre voy a vivir acá.

–Teresa Ávila



¿En qué elementos resuena el agua?
¿son piedras?, ¿es arena?

Acercarse a un cuerpo de agua

Fui a la isla San Pedro que me dieron a mi muchos nervios y yo al subirme a la lancha cerré los ojos y agarré a mis hijos y lloraba y decía Dios mio ayudanos y recé todo el camino, y de regreso se puso unas olas terribles y ahí sí que fue peor .. yo quería que se llegara rápido a la orilla para podernos bajar porque los nervios y también todo el camino recé y mi hijo pequeñito lloré de ver que no llegábamos porque esa lancha comenzó como de a medio lado, yo pensaba que lleguemos rápido, porque si es que no, ¡me ahogo! Yo lo llamo que es una piscina, ¡pero esto es el Lago de Tota!. Me gusta vivir en el campo porque tenemos aire puro y podemos trabajar.

–Carmenza Ramírez

Hace 20 años mandamos bautizar a mis hijos en la Isla San Pedro, contratamos dos lanchas, preparamos todo, alistamos para llevar y hacer almuerzo allá. Nos fuimos y no llevábamos ni cuchillos ni fósforos para prender la fogata ni cortar la carne. El señor lancharo era amigo de las personas que vivían allá, él dijo que mis amigos les prestan cuchillo y fósforos. En la otra punta de la isla estaba humeando, prendimos la hoguera. Nos fuimos todos a ver qué había pasado y el padrino de los niños, dijo que faltaba Harold. Cuando lo buscamos nos dimos cuenta que había prendido fuego a la isla. Fue un paseo amargo, todos quemados, todos salimos chamuscados, tristes porque no era nuestra intención quemar la isla.

–Lucy Bernal



En medio de una tarde soleada, en cunclillas, observe, ¿qué flota allí?, ¿qué sucede en esa delgada línea entre el aire y el agua?

Acercarse a un cuerpo de agua

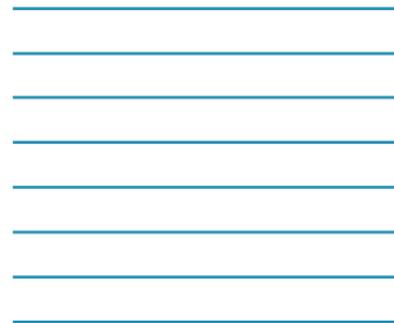
Hace 35 años vivimos en Aquitania. Terminamos viviendo acá e hicimos una cabaña. Vivimos por el lado de pozo azul. Cuando nosotros estábamos construyendo una cabaña, en ese tiempo le dió por temblar mucho mucho en esta tierra. Depronto estábamos arriba, cuando se abrió como el lago y brotó así del fondo la tierra y salió como si fuera un volcán una tierra blanca linda y abrió como si fuera un camino casi como hasta la casa nuestra, venía como de la montaña. Se abrió, eso brotó, eso fue impresionante. Era una cosa maravillosa. Mucho tiempo después, tuvimos un perance, hubo un invierno muy muy fuerte, eso fue en el 2011. Yo me levanté porque teníamos gonzos y los gonzos empezaron a graznar y grazne y grazne, y yo me levanté a mirar qué era. Cuando vi, en la parte de atrás de la casa dónde habíamos hecho el BBQ, yo ví ahí una cicatriz, y yo decía ¿pero qué está pasando? y los gonzos seguían graznando y graznando. Entonces yo no vi nada, y me bajé a hacer el cafesito de la mañana, y fui a abrir la llave y nada, no salía agua, no salía nada. Entonces yo dije ¡Ay juepucha se debió quedar la llave del tanque abierta!, fui y miré y el tanque estaba full, entonces yo ya bajé y le dije a mi esposo: estamos sin agua, quien sabe qué fue lo que paso. Me salí a mirar que era y vi que en la parte de la cocina caía tierrita y en el muro del baño ví que se había caído la pared. Yo le dije mire mire qué está pasando, y él dijo la casa se está cayendo. Nunca supimos que fue, si fue por el invierno, porque es una casa bien construída, con cimentación, tenía todo, pero no entendíamos que era lo que estaba pasando. Nos fuimos a buscar algo para protegernos y ya cuando volvimos a la casa ya estaba era cayéndose, la casa se había abierto. La sanja de atrás eso ya era como de 20 cm de ancho. Yo le dije a Rafael, venga venga y mire la casa se está cayendo. Y pues efectivamente, la casa se nos cayó. Es la primera casa, en el Lago de Tota que se cae, la casa se nos fue, se hundió, empezó a dar vueltas, vueltas, vueltas y se hundió, la casa ¡se hundió 20 metros! Ese día nos quedamos sin casa, toda la casa se la llevó el lago. Nosotros nunca entendimos que era lo que había pasado, pero cuando brotó eso del lago, eso tenía que ver con la caída de la casa. Lo bonito es que toda la gente se fue recogiendo, fue muy solidaria con nosotros, nos ayudaron, nos colaboraron. Volvimos después a construir otra casa mucho más arriba. Nosotros seguimos viviendo acá porque es que esto es muy lindo. Y es que además con la naturaleza, eso a uno le enseña que uno se muere y nada se lleva, y deja de compartir momentos muy lindos por tener una casa. La naturaleza recoge lo que le pertenece, y se llevó la casa, porque todo es de la tierra.

–Irma Ibáñez



¿qué formas vemos en el agua?,
¿qué formas crea el viento?

Acercarse a un cuerpo de agua



Hace 8 años que llegué a Aquitania, un lugar muy bonito principalmente por el agua. Un lugar muy fresco, hay agua y está uno bien. Vivo en un lugar muy hermoso, donde hice mi casa y vi el Lago. Tuve el gusto de ir a conocer la península, tuve el gusto de estar cerca del agua y de disfrutar un poquito del agua de Tota. Ese día estuve muy feliz junto a mis amigas y sintiendo de verdad cómo es el agua del lago.

–Luz Neydi Cerón

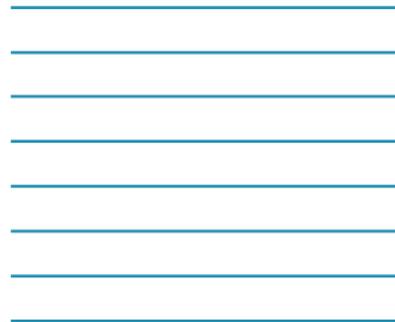
Hemos estado disfrutado en las playas, en la isla de San Pedro con mi familia, hemos estado con nuestros amigos, las personas que nos quieren. Hace 40 años yo estoy acá. Me ha gustado vivir en la vereda de Pérez, Buenavista, en el campo porque nos gusta todos los días mirar el Lago, es mucha hermosura que tenemos en nuestro pueblo de Aquitania.

–Berta Inés



Échele un vistazo al límite del agua, ¿puede trazar la orilla?

Acercarse a un cuerpo de agua



Transcurría el año 1987, tenía 7 años de edad, cuando por primera vez me subía en una lancha la emoción era significativa, antes solo miraba al lago desde lejos, sus aguas cristalinas las historias que mi abuelita contaba, hacía que la emoción se mezclara entre la curiosidad y el respeto al lago. Desde mi casita se podía observar los hermosos atardeceres que hasta hoy se pueden contemplar; siempre fueron motivo de inspiración en mis primeros dibujos de la escuela; es para mí un orgullo ser boyacense y más aún ser aquitanense y gozar de ese hermoso paisaje que nos ofrece el lago, y sus alrededores, pero continuando mi anécdota de aquel día que por primera vez me subí en una lancha pasó de ser una experiencia bonita a ser realmente un momento muy angustiante, la lancha era de mi tío Segundo, ese día él estaba mareado algunos copitas de más que se habría tomado con sus amigos, pero nos ofreció seguridad y tranquilidad para darnos un pequeño y agradable paseo. Yo estaba tranquila y confiada, además nos acompañaba mi papá, la abuelita, mi hermano y yo, todos ubicados de tal manera que la lancha tuviera un buen equilibrio. El paseo estaba resultando agradable cuando ya de regreso mi hermano que es mayor de mí un año de repente se cayó al agua, fue un momento muy angustiante creo que a mi tío se le pasó la borrachera por que se lanzó al agua sin pensarlo y saco a mi hermano gracias a Dios estábamos en la Ribera, todo terminó bien, claro mi hermano emparamado asustado y sin más deseos de volver al agua, mi abuelita mi papá y yo no duramos mucho tiempo y ya estábamos de regreso a la casa. Desde ese momento renuncié a volver a subirme en una lancha, transcurrieron muchos años en los que solo miraba al lago de lejos, un día no hace mucho 2015 invité a unos amigos a mi pueblo y ellos decidieron en gratitud darme una vuelta en lancha que a la vez se convertía en una experiencia para todos, como buena aquitanense demostré valentía y además ya era hora de superar el trauma y aunque la experiencia en esta ocasión fue totalmente diferente, el recorrido de una hora con visita a la isla San Pedro, no miraba la hora de estar en tierra firme. (...)

-Yaneth Acevedo Chaparro.



¿Todas las zonas del cuerpo de agua se mueven al mismo ritmo?

Acercarse a un cuerpo de agua

Mi relato es a las orillas del Lago de Tota sector Suse, desaguadero, un sitio llamado Los Injertos, donde íbamos con mis hermanos a bañarnos a la orilla del lago los días soleados, inclusive sin sol, pero lo que más recuerdo y me alegra fue que en este lugar, mi papá nos ponía a mis hermanos menores y a mi un garrafón con los que se recogía la leche de las vacas que se ordeñaban amarrado a la espalda con la manila de manear las vacas y así aprendí a nadar con mis hermanos, esto repetido en varias oportunidades hasta que adquirí la destreza de nadar, gracias a mi papa , el garrafón y la orilla del Lago de Tota en el sector Los Injertos.

—Juan Fernando Aguirre Pérez

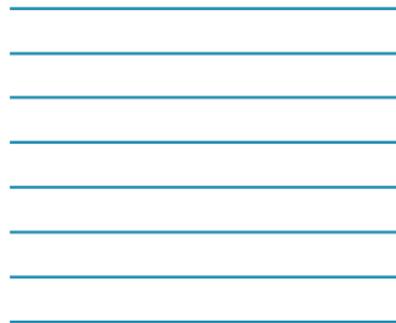
Cuando uno está joven acá en la cuenca normalmente va como vago a darle la vuelta al lago en cicla. Entonces nos fuimos con unos amigos y hay un punto allá en la Cuítiva que se llama Playa Rosada, y todo mundo que es de acá conoce Playa Rosada. Entonces uno no hacía la idea de meterse hasta el fondo nadando, sino al revés. Me fui de pa'tratico caminando y de un momento a otro se me acabó la arena y me profundicé y quedé de espaldas y pues yo no sé nadar de espaldas. Entonces yo trataba de ir pal frente y la ola volvía y me mandaba de para atrás y chupe agua y chupe agua. Y dele y briegue y brigue, y yo grítele y grítele a mi amigo que me ayudara pero no podíamos; estábamos a 10 cm pero no podíamos. Si me cogía él se venía conmigo. Entonces medio pude coger un junquito de la orilla y pude salir. Ya cuando salí, ya estaba escupiendo sangre del esfuerzo que hice. Ya no me volví a meter al fondo, sino que estuve todo el tiempo en la orilla como una lagartija de playa.

—Silago Páramo



¿Cómo es la tierra que está cercana al agua?
¿muy o poco húmeda?, sitúese en la orilla.

Acercarse a un cuerpo de agua





ASOMUC

[Aquitania, Boyacá]

La Asociación de Mujeres Proactivas de Aquitania es una asociación de mujeres que nace con la idea de tener su huerto propio en medio de los cultivos de cebolla, como una medida de seguridad alimentaria. Ellas se dedican al cultivo del hortaliza y a los cultivos que están desapareciendo como las habías, las rubas y los nabos . Así mismo, al cuidado al pie de la huerta de los animalitos como las ovejas, los conejos y las gallinas. Todo esto buscando tener un ingreso extra y la mejor alimentación para sus familias. Se busca producir de manera orgánica y procurando el uso racional de los recursos que rodean el lago, especialmente del cuidado del agua y la tierra.



Museo del Lago de Tota

[Aquitania, Boyacá]

Es un museo interpretativo, ubicado en el municipio de Aquitania, a orillas del Lago de Tota. Se encarga de interpretar el patrimonio de los boyacenses y de promover el cuidado en la cuenca del Lago de Tota. Este museo no tiene piezas, recopila la memoria de la región. Adicionalmente, tienen especialidad en producción orgánica y recuperación de semilla nativa en su proyecto *Granja Bio sostenible Buenavista*.

Director: Javier Acevedo Chaparro
Dirección: carrera 5 # 5-04,
Aquitania, Boyacá.

“Guaquira y el pecado de sus hijos”

La vieja madre Guaquira había tenido cuatro hijos. Dos hombres y dos mujeres, dos de ellos cometieron el grave pecado del incesto. El rumor empezó a circular en la comunidad, todo a espaldas de Guaquira. Guaquira no se daba ni por enterada del crecimiento del chisme. Tan pronto llegó a los oídos de Guaquira, se preguntó si eran sus hijos. Ella no podía creerlo pues los tenía en gran estima. Guaquira finalmente sospechó de los suyos. Para comprobar si era cierto o no, les entregó una vasija de barro a cada uno y los envió al pozo, lugar sagrado donde el cacique hacía sus baños y oraciones en el valle de Suamox. Dos días después los muchachos, los dos enamorados, venían tomados de la mano con los cántaros de agua, entonces Guaquira pudo comprobar el rumor era cierto, los dos venían en sus clandestinos y furtivos amores, mientras que los dos hermanos pequeños venían cada uno por su cuenta. Entonces Guaquira entró en Colera, pidió a los dioses que iluminaran para corregir a sus hijos, tomó una gran roca y la arrojó con fuerza contra sus hijos mayores, con tan mala suerte que no le pegó a ninguno sino que rompió los cántaros donde ellos traían el agua. El cántaro de la muchacha se rompió e inundó el valle oriental, el cántaro del muchacho se rompió e inundó el valle occidental, y los dos quedaron atrapados en el centro del lago. Los hermanos menores que sabían de lo que estaban haciendo sus hermanos mayores no lo habían dicho a la madre y el castigo fue convertirse en las dos pequeñas islas, lejos la una de la otra para no cometer el mismo pecado de sus hermanos. Guaquira al ver lo que estaba sucediendo extendió sus brazos para sacarlos pero no pudo sacar a ninguno, y fue así que se formaron las penínsulas del Lago de Tota.

– Relato de por Silago Páramo